

Localizando al Quad: informalidad, flexibilidad institucional y futuro alineamiento en el Indo-Pacífico

Brendon J. Cannon
Ash Rossiter

RESUMEN

Australia, India, Japón y Estados Unidos están coordinando actividades de seguridad en el Indo-Pacífico bajo la apariencia del “Quad”, una organización intergubernamental altamente informal que algunos observadores describen como una alianza militar embrionaria. Para otros, es un grupo informal que no significa mucho más. Abriéndose camino a través de esta confusión, este artículo plantea y responde una serie de preguntas interrelacionadas. En primer lugar, ¿tiene el Quad un propósito? ¿Qué esperan lograr sus miembros a través de su existencia?

Si posee un propósito identificable —que afirmamos es una necesidad compartida para enfrentar el desafío a largo plazo planteado por China— ¿por qué el formato del Quad es tan informal? ¿Refleja esta informalidad la creciente cascada de OIG informales en la política internacional? Sostenemos que, si bien la informalidad es una necesidad geopolítica, también proporciona un formato viable para que cuatro miembros diversos coordinen actividades de seguridad mientras mantienen posiciones equívocas frente a China.

Palabras clave: Quad · Indo-Pacífico · China · Informalidad · Organizaciones intergubernamentales (OIG) · Alianzas

INTRODUCCIÓN

Deben existir pocos temas en política internacional que hayan pasado desde la existencia discreta hasta estar en la delantera del interés, como es el futuro patrón de alineamiento en el Indo-Pacífico. Académicos, expertos y analistas políticos predicen con frecuencia la emergencia de una alianza regional formal liderada por Estados Unidos en la región para contrarrestar el poderío de China. Para aquellos que esperan una repetición de los rígidos sistemas de alianzas de la Guerra Fría (Woodward [2017](#)), una futura Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en la región es casi inevitable. De hecho, para muchos comentaristas, la consulta cuadrilátera informal, comúnmente conocida como el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (en adelante llamado el Quad), formado por Australia, India, Japón y Estados Unidos, es una protoalianza de este tipo (Bhaskar [2020](#); Bhatnagar [2021](#))¹. Los funcionarios chinos a veces han caracterizado al “Quad” de una forma muy parecida (MOFA, China [2018](#)).

Hay dudas razonables a la hora de evaluar al Quad de acuerdo con la forma cómo se ajusta al molde de una alianza formal “en construcción”.² A menudo, se evoca el estándar de la OTAN para efectuar análisis que permitan plantear perspectivas, pero generalmente más para dar cuenta de lo inverosímil que resultaría la emergencia de esta forma exigente de multilateralismo en una región con un débil sentido de identidad colectiva e intereses compartidos (Hemmer y Katzenstein [2002](#)). En lugar de una protoalianza, el Quad ha mostrado hasta

ahora las señales de ser otro esfuerzo minilateral —una extensión de los bilaterales y trilaterales que han proliferado en la región desde principios de la década de 2000 (Envall y Hall [2016](#)).³

Sin duda, el nivel de atención que el Quad está recibiendo actualmente en los medios de comunicación y los círculos políticos contrasta marcadamente con su madurez organizativa, que aún no nace. Aunque hay indicios de que el formato del Quad se ha vuelto más rutinario desde que revivió en 2017 (Panda [2020a](#); Él y Feng [2020](#)), no se han asignado presupuestos, no se han firmado acuerdos y no se han emitido declaraciones conjuntas recientemente. Pocas obligaciones o compromisos, tácitos o no, se imponen a sus miembros. En cambio, el propósito del Quad es ambiguo, su formato altamente informal y sus actividades en gran medida no son controvertidas (Zala [2018](#); Remolque [2019](#)).

Las declaraciones oficiales actuales de los cuatro miembros ciertamente minimizan su potencial duro de equilibrio y resaltan las actividades menos controvertidas del Quad, como los esfuerzos para mitigar el cambio climático, la lucha contra el terrorismo, la entrega de ayuda en casos de desastres, la construcción de infraestructura de calidad en el Indo-Pacífico y, más recientemente, las respuestas a la pandemia. En una iniciativa real del Quad, por ejemplo, India fabricará vacunas estadounidenses a través del apoyo financiero de Estados Unidos y Japón, con Australia proporcionando asistencia logística. La capacidad del Quad para funcionar en un formato informal para trabajar en temas con

una serie de naciones del Indo-Pacífico bajo la fórmula “Quad Plus”, apunta a una laxitud y flexibilidad que generalmente no se asocian con organizaciones más formales y especialmente alianzas militares (Panda [2020d](#)).

La falta de compromisos vinculantes de los miembros por parte del Quad ha llevado a algunos a calificar el proyecto como un “gesto vacío” (White, [2017](#)). Argumentamos aquí, en contraste, que la informalidad del Quad actualmente conviene a los miembros porque impone obligaciones mínimas a las partes y permite evitar cuestiones en las que los miembros tienen posiciones divergentes. Esta casa a medio terminar, por debajo del umbral de la alianza, pero ciertamente más que una “tertulia”, proporciona un formato para una alineación emergente de cuatro potencias que facilita la coordinación entre varias áreas de interés común, especialmente en el dominio marítimo, sin restringir la autonomía de cada miembro soberano. El Quad surgió de una preocupación de seguridad común: China. Como tal, su falta de comportamiento típico de la alianza (compromisos formales y declaraciones diplomáticas claras que hacen referencia a la amenaza) es un esfuerzo por señalar amistad entre las cuatro naciones, hacia afuera y entre sí, sin avivar las tensiones con Beijing. No hacemos juicios políticos sobre la sabiduría de este enfoque; simplemente afirmamos que esto explica en buena parte por qué el Quad funciona actualmente como lo hace.

Para avanzar en nuestros argumentos principales, este artículo procede de la siguiente manera. En primer lugar, resumimos

los argumentos clave sobre la creciente prevalencia de las organizaciones intergubernamentales oficiosas (OIG)⁴ en política internacional y sintetizamos las discusiones teóricas sobre organizaciones internacionales (OI), incluyendo alianzas formales. Con el telón de fondo de una cascada de informalidad en las OIG, examinamos la evolución del Quad, los intereses de sus miembros en formar un cuarteto y, en tercer lugar, el carácter de las interacciones de los miembros. Luego evaluamos lo que el análisis empírico y basado en la teoría anterior nos dice sobre el curso de la organización, es decir, hacia o lejos de una institucionalización más profunda y una mayor formalidad. En las secciones finales se examina lo que dice el Quad sobre el lugar que ocupan las OIG informales en la política internacional y, más estrechamente, en el Indo-Pacífico.

LAS OIG INFORMALES Y LA “ALTA POLÍTICA” DE LA SEGURIDAD

Las OIG vienen en todas las formas y tamaños. Una dimensión en la que varían es su nivel de formalidad. En la segunda mitad del siglo XX se produjo el surgimiento de OI oficiales y su importancia en la gobernanza mundial. Sin embargo, en las últimas décadas se ha observado una tendencia creciente hacia el establecimiento y la participación en OIG más informales (e instituciones internacionales, en general), como el G20, MIKTA o BRICS (Roger [2020](#)). Las OIG informales se basan en reuniones periódicas entre representantes de los Estados, pero no están legalizadas mediante un tratado y, por lo general, no

tienen una secretaría permanente. Más allá de estos puntos en común, el alcance y el programa de las OIG informales difieren notablemente.

Se cree que la cascada de OIG informales en la política internacional es, en parte, una reacción a un déficit de credibilidad en la gobernanza mundial (Payne [2008](#)). Esto ha sido impulsado por una degradación en la creencia de que existe capacidad entre las OIG formales para lograr los objetivos establecidos (Keohane y Nye [2000](#)), pero también se deriva de la disminución de las percepciones de que el sistema es justo (Ruggie [1992](#), 567). Las potencias emergentes están especialmente menos inclinadas a trabajar dentro de estructuras formales y es más probable que busquen formatos alternativos para la interacción y la cooperación intergubernamentales.

Sin embargo, las organizaciones de seguridad están en gran medida ausentes de los debates sobre las OIG oficiosas. Vabulas y Snidal (2021) han desafiado recientemente esta visión convencional, mostrando que los Estados se asocian en OIG informales para cuestiones específicas relacionadas con la paz y la seguridad, citando la Iniciativa de Seguridad contra la Proliferación como ejemplo (sobre la ISP ver Kaplan [2006](#)). A pesar de este trabajo revisionista, las discusiones incipientes sobre las OIG informales se centran en aquellas destinadas a lograr objetivos de seguridad compartidos en lugar de aquellas formadas contra algo (sobre esta distinción, ver Liska [1962](#), 3). Para hacer frente a una amenaza prevista compartida de un adversario o adversarios, la teoría de las

relaciones internacionales presupone en gran medida que los Estados forman alianzas.

Aunque varían en la severidad de los compromisos asumidos por los miembros, que van desde pactos de no agresión hasta garantías unilaterales, pasando por pactos de seguridad colectiva, las alianzas suelen caracterizarse como OIG altamente formales (Sunder [1997](#), 4) [5](#). De hecho, las alianzas suelen caracterizarse como OIG con mecanismos y prácticas formales establecidas que facilitan la coordinación militar en tiempos de paz, una necesidad, se piensa, para prepararse para la acción conjunta (Leeds y Anac [2005](#); y más abajo en la discusión).

No obstante, este paradigma de alianza no es representativo de las formas en que los Estados pueden asociarse para responder a una amenaza. De hecho, las OIG formadas para la “alta política” de enfrentar el desafío de una amenaza percibida han poseído una mayor informalidad —es decir, niveles más bajos de institucionalización y estructuras más laxas— de lo que comúnmente se supone (un punto reconocido por Walt 1987, 1). La Alianza Atlántica y el Pacto de Varsovia durante la Guerra Fría eran OIG muy formales con sus propias burocracias, estructuras de mando y fuerzas militares estacionadas permanentemente bajo sus órdenes. Pero como observó Posen (2014, 30), históricamente “este tipo de institucionalización no ha ocurrido hasta bien entrada la guerra, si es que ha ocurrido”. De hecho, los Estados suelen preferir asociaciones informales cuando presentan un frente unido contra una amenaza identificada (Wilkins 2012). Se utiliza la diplomacia

coordinada dentro de “instituciones de seguridad blandas”, como una asociación estratégica (a nivel bilateral) o una alineación entre dos o más estados (Wilkins 2019), para convencer al objetivo de que se formaría o, al menos, podría formarse una alianza formal en caso de hostilidades. fugarse. La Entente Cordial anglo-francesa de 1904 es un excelente ejemplo de este tipo de institución de seguridad blanda⁶.

Si la funcionalidad racional es uno de los principales impulsores de la formación de OIG, ¿por qué los Estados preferirían la informalidad para lo que está en juego en materia de seguridad? ¿No es deseable una mayor institucionalización para las OIG formadas para hacer frente a una amenaza? La formalidad, por ejemplo, garantiza que la unidad de propósito se persiga regular y sistemáticamente. Además, una institucionalización más profunda en las OIG creada para hacer frente a una amenaza refuerza la fiabilidad de los miembros y, por ende, la credibilidad de la disuasión. De hecho, los acuerdos de seguridad explícitos y formales, generalmente en forma de tratado, “añaden elementos de especificidad, obligaciones jurídicas y morales y reciprocidad que generalmente carecen de alineaciones informales” (Snyder 1997, 8). También se cree que la formalidad y una institucionalización más profunda aumentan el rendimiento militar combinado de la OIG si se produce un conflicto real (Morrow 1994; Smith 1995; Fearon 1997).

Al examinar el universo de OIG, Vabulas y Snidal argumentan que los Estados a menudo prefieren la informalidad por razones de

funcionalidad racional (2013, 2021). En resumen, los estados pueden coordinarse de manera significativa sin disposiciones escritas⁷. Los Estados podrían ver funcionalidades útiles en la informalidad cuando se unen para enfrentar una amenaza común a la seguridad a largo plazo. En primer lugar, la informalidad significa que los miembros pueden alinearse estratégicamente sin tener que sacrificar ninguna autonomía a una entidad supranacional. En segundo lugar, con estructuras descentralizadas, las OIG informales no exigen disciplina ni una jerarquía estricta. Esto permite relaciones “basadas en la confianza” entre los miembros que de otro modo podrían resistirse a la toma de reglas de partes más fuertes con las que pueden tener problemas conflictivos. Las OIG informales ofrecen una flexibilidad que permite a los miembros coordinar las medidas sin obligaciones concomitantes. Sin duda, las reglas y procesos formales son importantes para que las organizaciones funcionen, pero también lo son las prácticas extralegales. En tercer lugar, la ambigüedad inherente al alcance de las OIG informales significa que los miembros pueden evitar un escrutinio público minucioso y, al mismo tiempo, enviar señales generales del alineamiento hacia el adversario objetivo. Sin embargo, la desventaja es que esa ambigüedad puede dar lugar a percepciones erróneas y tal vez a sospechas sobre las verdaderas intenciones de la OIG.

En el cuadro que figura a continuación se comparan las características de las OIG formales e informales para contrarrestar una amenaza a largo plazo. Como deja en claro la discusión anterior, existen compensaciones en las funcionalidades para los Estados que eligen

mantener informal su asociación basada en la seguridad. Sin embargo, bajo algunas circunstancias geopolíticas, como aquellas bajo las cuales se encuentran los miembros del Quad, la informalidad es preferible, al menos por ahora.

importantes eventos anuales, con importantes anuncios de políticas y con la presencia de “hiperpersonalidades” junto a líderes mundiales.⁸ El Quad es, como mostramos a continuación, más consecuente que una “tertulia”. Por lo tanto, las siguientes

Cuadro 1: Características de las OIG altamente formales (paradigma de la alianza) e informales formadas para contrarrestar una amenaza

	PARADIGMA DE ALIANZA (EJ. OTAN)	INFORMAL (EJ. QUAD)
Membrecía	Estados unitarios	Estados unitarios
Estructura	Centralizada/jerárquica	Descentralizada/horizontal
Visibilidad política	Alta	Baja-media
Obligaciones vinculantes	Presentes	Ausentes
Relación de unidad	Basada en tratados	Basada en la confianza
Objetivo	Enfocado y fijado	Ambiguo y flexible
Burocracia	Altamente desarrollada	Menor o ausente

**Tabla elaborada por los autores empleando la bibliografía e investigación.*

El Quad ciertamente muestra muchos de los atributos de una OIG altamente informal. De hecho, dado su nombre original, un “Diálogo de seguridad”, el Quad parece un mal candidato para cualquier cosa más sustancial o instrumental. El término diálogo de seguridad recuerda a las “tertulias” internacionales o regionales en cascada que han surgido o se han transformado en

secciones detallan el formato que ha tomado la alineación cuatripartita hasta la fecha, describen los motivos de los miembros del Quad y el comportamiento y las actividades del grupo, y juzgan si es probable que se vuelva más formal e institucionalizado.

DESEMPAQUETANDO LA RELACIÓN CUADRILATERAL

Antes de abordar cómo se comporta el Quad y qué hace, primero hay que localizar el contexto situacional de su comportamiento: las relaciones entre las unidades del cuadrilátero. Este contexto es producto tanto de la razón de ser detrás del alineamiento del cuarteto como de los intereses y capacidades de cada unidad. En conjunto, esto informa el formato de OIG que ha surgido para el Quad.

LOS ORÍGENES DEL QUAD

Según se informa, el Quad fue una creación del primer ministro japonés, Shinzo Abe, y su administración (Hemmings 2020; Panda 2020b). El Quad celebró su primera reunión informal en mayo de 2007, en estrecha conformidad con el concepto de “Arco de Libertad y Prosperidad” de la administración Abe⁹, una red de estados euroasiáticos vinculados por un Japón más asertivo diplomáticamente para promover las libertades democráticas y el estado de derecho. Los esfuerzos adicionales para vincular a los cuatro a través de esfuerzos antiterroristas —el intento de Tokio por complementar la actual Guerra contra el Terrorismo de Washington— fueron estratégicamente irrelevantes para Japón y, en menor grado, para India y Australia. El enfoque del concepto “Arco” se desplazó rápidamente hacia China (Lee et al. 2021a, b), y Abe hizo cada vez más hincapié en vínculos más estrechos con Australia y la India (Madan 2017).

Sin embargo, marcar a la primera administración de Abe (2006-2007) el punto de partida del Quad es solo parcialmente correcto. Algunos ven las respuestas poco coordinadas de los cuatro frente al tsunami del Océano Índico de finales de 2004 como el comienzo del Quad (Grossman 2005; Chanlett-Avery 2018; Vasudeva 2019). Este “Grupo Central del Tsunami” (TCG) tenía un objetivo estrecho y necesariamente determinado: proporcionar ayuda y asistencia para la recuperación de cuatro estados bien equipados con recursos y medios de entrega en la región en general, pero sirvió como modelo para una interacción informal posterior.

Más que esto, ya existían profundas relaciones estratégicas bilaterales o trilaterales entre tres de los cuatro. El Tratado de Seguridad entre Estados Unidos y Japón de 1960 y el Tratado de Seguridad de Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos (ANZUS) de 1951 son los más destacados. Tomados en conjunto, los múltiples tratados y acuerdos entre Japón, Australia y Estados Unidos significan, a veces, que los tres tienen décadas de interconexión y relaciones estrechas en el dominio de la seguridad. De esta manera, el Quad es inseparable de las relaciones estratégicas existentes entre Australia, Japón y Estados Unidos: un triángulo dentro del cuadrilátero. De hecho, sobre la base de estos firmes cimientos de lazos de la Guerra Fría, Australia, Japón y Estados Unidos fueron pioneros en una OIG tripartita llamada Diálogo Estratégico

Trilateral (TSD) cinco años antes del inicio del Quad, en 2002. Se elevó al nivel ministerial en 2005. Si bien es en gran medida un foro de coordinación antiterrorista para facilitar estrategias mutuas en reacción a los ataques de Al Qaeda el 11-S contra Estados Unidos, el TSD también incluyó discusiones sobre la no proliferación nuclear, con el programa de misiles de Corea del Norte encabezando la lista. Preocupados de que el enfoque estrecho de Washington en Al Qaeda dejara ignorado el teatro de Asia-Pacífico, Japón y Australia utilizaron el diálogo y los esfuerzos relacionados para buscar una continuación del compromiso estratégico de Estados Unidos con la región frente a una China cada vez más poderosa.

La convocatoria del TSD trajo beneficios instrumentales para todos los miembros: Había, y sigue habiendo, algo para todos. Para Japón, el trilateralismo mejora la disuasión al tiempo que proporciona a Tokio una mayor flexibilidad estratégica. Canberra, el más débil de los tres, utiliza el TSD para ampliar los ejercicios conjuntos y profundizar las conexiones institucionales con sus dos aliados regionales más importantes. Para Washington, el TSD sirve para “lo que más le importa a Estados Unidos, la construcción de arquitectura regional” (Pollman [2015](#)).

Quizás lo más significativo a largo plazo es que el TSD ha proporcionado un entorno informal de OIG a través del cual facilitar relaciones estratégicas más estrechas con India. De hecho, la primera reunión del Quad, celebrada en 2007, fue de hecho una cumbre sobre comercio y desarrollo sostenible efectuada al amparo del Foro Regional de la Asociación de

Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). La única diferencia, aunque cargada de importancia geopolítica y estratégica, era que incluía al primer ministro de la India [10](#).

LA ALINEACIÓN DE NUEVA DELHI CON LA TRILATERAL

Aunque se puede decir que el TSD ha incubado el Quad (Paik y Park [2020](#)), pasar de una alineación de tres a cuatro en el Indo-Pacífico ha sido lento. Primero, India es geopolíticamente la extraña: es un estado Índico en lugar de un estado del Océano Pacífico [11](#). En segundo lugar, India experimentó durante décadas con el no alineamiento y parecía casada con la autonomía geopolítica después de la Guerra Fría. En tercer lugar, cuando ha elegido socios externos en el pasado, Nueva Delhi, por razones de historia tanto como de simpatía intelectual, evitó a Occidente en favor de la Unión Soviética y, después de su caída, de Rusia (Chari [1979](#); Rossiter y Cannon [2019](#), 361–362). En consecuencia, las relaciones bilaterales estadounidenses, japonesas y australianas con India tuvieron un comienzo mucho más lento en el período posterior a la Guerra Fría.

Las razones de la reversión del estatus de no alineado por parte de India —desde su conversión en una gran potencia con armas nucleares hasta su papel estratégico como estado del Océano Índico— se tratan detalladamente en otra parte (Berlín 2011; Chaudhury y Sullivan de Estrada 2018). Sin embargo, el hecho de que India decidiera alinearse, al principio modestamente y luego, después de un período de vacilación, más

plenamente con los otros tres a través del Quad en 2007, es una prueba de que el cálculo estratégico de Nueva Delhi estaba experimentando un cambio lento, pero constante. Llegando más o menos a la conclusión de Tokio y Canberra, Nueva Delhi vio cada vez más su lugar en un cuarteto como la mejor apuesta estratégica para promover los intereses a largo plazo de India, el primero de los cuales era garantizar la integridad territorial (Rajagopalan 2017).

Es cierto que la India sigue siendo un país nacionalista con persistentes sospechas hacia Estados Unidos (Gilboy y Heginbotham 2012, 9-12, 69-71). Pero es posible que Nueva Delhi haya seguido, aunque sin darse cuenta, una página del manual japonés que, a su vez, tomó de las Treinta y Seis estrategias de China. Específicamente, un dicho muy conocido en japonés, “Hazte amigo de un estado distante mientras atacas a uno vecino” (enkō kinkō en japonés, yuan jiao jin gong en chino), se utiliza con frecuencia en referencia a las políticas “todo en uno” de Japón destinadas a contrarrestar a China (Hakata 2021, 82). Nueva Delhi, por su parte, ha adoptado una estrategia similar, como lo demostró al unirse a los miembros del TSD en el Quad.

El atractivo de los miembros de TSD de sumar a India es obvia. En pocas palabras, a fuerza de geografía, población y crecimiento del PIB, India es una gran potencia emergente. Que India sea una democracia también es importante desde un punto de vista normativo. Retóricamente, el hecho de que los cuatro miembros del Quad sean democracias es citado como una causa de su alineamiento por los responsables políticos.

Por ejemplo, Abe, al intentar revivir el Quad alrededor de 2012, enfatizó lo que denominó un “diamante de seguridad democrática”¹². Junto con el creciente poder de Nueva Delhi y las complicadas relaciones con Beijing, incluidas numerosas y enconadas disputas fronterizas, India es indiscutiblemente un socio estratégico atractivo para los miembros de TSD.

CUÁDRUPLE 2.0

Los comienzos del Quad como OIG fueron evidentemente desfavorables. Después de reunirse solo una vez en 2007 para discutir las preocupaciones compartidas sobre China y los problemas relacionados con la seguridad marítima en todo el Indo-Pacífico, se disolvió. Bajo la presión de Beijing, que vio la iniciativa como un intento de contención, Australia e India abandonaron rápidamente el Quad, temiendo que la membresía pusiera en peligro sus relaciones bilaterales saludables (y lucrativas) con China (Madan [2017](#); Paik y Park [2020: 40](#)). En retrospectiva, el Quad tal vez se movió demasiado rápido hacia ejercicios de defensa cuadrangulares y lo que parecía una agenda militar (Graham [2018](#)).

La OIG permaneció inactiva durante casi una década. Sin embargo, la coordinación informal de la seguridad continuó durante lo que llamamos el ocultamiento del Quad, a menudo utilizando experiencias y modelos de acciones multilaterales anteriores de los Estados miembros. Durante el ocultamiento del Quad, el diálogo trilateral Australia-Japón-India (AJI) celebró su primer encuentro en 2015, con discusiones sobre seguridad marítima y

libertad de navegación¹³. Si bien cada uno se preocupaba por una ubicación geográfica separada, las conexiones desde la bahía de Bengala hasta el Pacífico y el Mar de China Oriental significaron que los intereses de seguridad marítima de los tres estados convergieron. Pero fue el comportamiento cada vez más asertivo de Beijing en toda la región lo que “proporcionó el pegamento” que unió esta iniciativa trilateral (Rajagopalan ²⁰²⁰). Es revelador que el diálogo trilateral trasladó el importante ejercicio naval conjunto Malabar en este momento a lugares en el patio trasero de China¹⁴.

Si China dio a luz a el grupo trilateral AII y condujo a ejercicios Malabar mejorados y cada vez más destacados, las acciones de Beijing también rejuvenecieron el Quad y cosificaron su existencia para los cuatro estados miembros. El trilateral AII y el TSD, con sus membresías superpuestas y su creciente experiencia en la coordinación de seguridad con China en mente, fueron los motores que impulsaron la reanimación de Quad 2.0 en 2017¹⁵.

A finales de octubre de 2017, por ejemplo, una ráfaga de declaraciones acompañó las comunicaciones bajo cuerda entre los ministros de Relaciones Exteriores del Quad. Como Madan (²⁰¹⁷), relató:

En un discurso el 18 de octubre, (el Secretario de Estado de Estados Unidos, Rex) Tillerson comentó que había “espacio para invitar a otros, incluida Australia” a unirse al compromiso entre Estados Unidos, India y Japón. Un alto funcionario del Departamento de Estado imaginó un cuadrilátero “anclando”

el Indo-Pacífico. El 25 de octubre, (el ministro de Relaciones Exteriores japonés, Taro) Kono confirmó que Japón propondría oficialmente un renacimiento, que había discutido previamente con sus homólogos estadounidense y australiano. El Ministerio de Relaciones Exteriores de India confirmó posteriormente su apertura a trabajar con “países de ideas afines”, al igual que la ministra de Relaciones Exteriores de Australia, Julie Bishop.

Desde una capital hacia otra, varios funcionarios hicieron comentarios de que el Quad representaba una convergencia de intereses compartidos y tal vez ideología, y esto se destacó como la razón del Quad 2.0. El entonces subsecretario de Estado de Estados Unidos, Stephen Biegun, declaró en agosto de 2020:

Y así, en esencia, el Quad es una combinación de democracias. Pero... lo que también ilumina a las cuatro partes es un sentido de responsabilidad y voluntad de cumplir con las responsabilidades, extender los beneficios de la democracia, extender los beneficios del desarrollo económico y extender los beneficios de la seguridad en toda la región ¹⁶.

Sin embargo, enfatizar lo que representa Quad 2.0 no logra enmascarar contra qué se opone. Defender un orden basado en reglas en el Indo-Pacífico y/o defender el principio de libertad de navegación en alta mar plantea la pregunta: ¿defenderlos y protegerlos de qué amenaza? Aunque no se declararon públicamente en ese momento, las preocupaciones compartidas por los estados del Quad respecto de China, que en ocasiones

han rayado en la exasperación absoluta, impulsaron el resurgimiento del grupo en 2017. A pesar de la asertividad china, hasta ahora los miembros han evitado declarar compromisos de defensa mutua y han mostrado poco interés, hasta la fecha, por una institucionalización más profunda del Quad. La siguiente sección explica por qué el Quad sigue siendo informal a pesar del empeoramiento del entorno estratégico para sus miembros.

EXPLICANDO LA INFORMALIDAD DEL QUAD

Desde su reanudación en 2017, el Quad ha recibido considerable atención y especulación sobre su importancia geopolítica (He y Feng [2020](#), 164-166). Gran parte del enfoque, sin embargo, está orientado al futuro, centrado en lo que el Quad podría llegar a ser. En gran medida se pasan por alto sus actividades y su comportamiento como OIG emergente. Esto es un error. El Quad, como cualquier OIG, es una asociación, pero también es una creación de las interacciones que tienen lugar entre sus miembros. Arrojar luz sobre las interacciones y el comportamiento es aún más crítico para tratar de comprender a las OIG, como el Quad, con bajos niveles de institucionalidad y desprovistas de tratados oficiales o acuerdos formales (Morrow [2000](#)).

INTERACCIONES CUADRILATERALES: SUSTANCIA Y ESTILO

El renacimiento del Quad fue una “lenta convergencia en lugar de una rápida institucionalización” (Buchan y Rimland [2020](#)), y sigue siendo una OIG altamente informal [17](#). En la superficie, es principalmente un mecanismo de diálogo para los autodenominados “países afines”; Se formaliza solo en la medida que las reuniones ocurren regularmente, aunque sin planes establecidos, pocos anuncios o ubicaciones [18](#). Debido a que las relaciones de unidad del Quad no están sujetas a reglas, existe un sentido de igualdad entre los cuatro como miembros de un club exclusivo. Esto permite una fácil distribución de las funciones de convocatoria y alojamiento. Desde 2017, las reuniones del Quad se han celebrado desde Manila a Bangkok y desde Tokio a Washington DC, así como en línea. La única condición previa parece ser llegar a un consenso sobre las fechas y lugares. Dicho esto, como incubadora de Quad 1.0 y promotora de Quad 2.0, Japón supuestamente hace gran parte del trabajo diplomático pesado, organizando reuniones y elaborando agendas amenas y acordadas.

El Quad no tiene presupuesto reservado, solo vagas declaraciones de propósito (unas pocas de las cuales se han emitido conjuntamente), y no hay pactos o tratados. Las reglas y los compromisos, tal vez más allá de una comprensión tácita de la confidencialidad, siguen siendo casi inexistentes. A diferencia de las OIG oficiales de seguridad o políticas, no hay ningún intento de negociar, y mucho menos imponer, normas vinculantes o códigos

de conducta a los miembros del Quad. En resumen, las “cuotas” de los miembros al club siguen siendo confusas, por decir lo menos.

Los detractores de la importancia y durabilidad del Quad a menudo señalan su informalidad como una debilidad. Esto se debe a la confidencialidad y exclusividad del Quad, y a la vaguedad sobre su agenda⁹. Para los forasteros, parece estar haciendo todo, manteniendo un orden basado en reglas, por ejemplo, y nada a la vez. La falta de especificidad sobre el papel del Quad —en 2007 o en 2022— y la falta de institucionalización han llevado a algunos a concluir que se acabará rápidamente (O’Neil y West [2019](#); Parque [2020](#)).

Sin embargo, la ambigüedad y la informalidad que caracterizan al Quad pueden no ser tan desventajas como se presentan. Es cierto que el Quad espera bastante poco de sus miembros. No necesitan comprometer recursos más allá de enviar representantes a las reuniones. Privilegiar un modelo similar a un club significa que el Quad enfatiza áreas de intereses convergentes, intereses que probablemente se habrían discutido en configuraciones bilaterales y trilaterales, y minimiza los puntos de tensión y desacuerdo. Tanta simpatía y ánimo de evitar de problemas difíciles crea una impresión de amistad.

Las declaraciones equívocas emitidas por tres miembros del cuarteto cuando India se enfrentó a China, primero en Doklam en 2017 y luego, de manera más explosiva, en Galwan en 2020 (Panda [2020c](#), 32) solo han reforzado la idea de que el Quad es puramente simbólico. Pero tal vez había poca necesidad de que el Quad hiciera declaraciones formales

denunciando las acciones chinas. Después de todo, a principios de mayo, cuando las tropas chinas entraron en territorio indio en Galwan y sus alrededores, en lo alto del Himalaya, parecían decididas a hacer cumplir las reclamaciones de Beijing sobre todo el valle. Episodios similares ocurrieron en el norte de Sikkim. El 15 de junio, tropas indias y chinas se enfrentaron durante más de seis horas, lo que provocó la muerte de 20 soldados indios y un número no identificado de chinos²⁰. Esto dio lugar a una efusión de nacionalismo indio que parece haber galvanizado el deseo de la India de continuar con el Quad. Poco después, el ministro de Asuntos Exteriores de la India, S. Jaishankar, declaró cuán “imperativo es que los países de ideas afines coordinen las respuestas a los diversos desafíos ...” (Laskar [2020](#)).

La eficacia percibida del Quad se evidencia por las acciones que los miembros han tomado en espacios por encima, por debajo y alrededor del Quad. Sus actividades encajan con el concepto del Indo-Pacífico y las estrategias relacionadas reveladas por los miembros del cuarteto, estrategias que dirigen las políticas y la asignación de recursos (Scott [2020](#), 56–60; Panda [2020a, b, c](#))²¹. Como destacaron Hakata y Cannon ([2021a](#)):

El concepto Indo-Pacífico... ha llegado a proporcionar al cuarteto una sólida perspectiva geoestratégica, un gancho sobre el cual colgar políticas y estrategias de inspiración geopolítica que abordan los principales desafíos del mundo... La idea, sin embargo, es vacía sin su arquitectura de implementación. (Y) ahí es donde entra el Quad. Actúa como una fuerza mutuamente

constitutiva que impulsa el concepto del Indo-Pacífico y lo concreta a través de políticas y acciones.

Dada la importante superposición en áreas relacionadas con la seguridad regional y marítima, el Quad tiene una misión no escrita: mejorar la seguridad en el Indo-Pacífico donde y cuando se producen intereses comunes de seguridad. Los prominentes ejercicios navales Malabar, que ahora cuentan con el cuarteto completo gracias a la participación renovada de Australia, son quizás la actividad más explícita del Quad en el espacio de defensa²². La cooperación en materia de seguridad marítima entre los miembros del Quad, como las actividades de auxilio en casos de desastre o contra la piratería, es menos conflictiva y probablemente tendrá beneficios para su asociación más amplia y el tipo de preocupaciones de seguridad que comparten los cuatro estados, independientemente de si la OIG es o no un esfuerzo para mantener a los chinos fuera y a los estadounidenses dentro (Percy ²⁰¹⁸, 23). Además, la cooperación multilateral en materia de seguridad marítima puede ser eficaz con estructuras muy informales y no tiene por qué parecerse en nada a una alianza tradicional.

ACCIONES CHINAS: REACCIONES DE QUAD

Una ventaja potencial de la informalidad del Quad es que le da a la OIG la flexibilidad de aumentarse o reducirse de acuerdo con el comportamiento chino. Pero esto juega en ambos sentidos. Las acciones de Beijing inciden directamente en los flujos y reflujos de las interacciones, actividades y su nivel de

institucionalización del Quad (Lee et al. ^{2021a, b}).

Solo en 2020, y durante la peor pandemia mundial en un siglo, China intensificó sus acciones económicas unilaterales terrestres, marítimas y punitivas tomadas contra los estados del Quad. En abril, envió bombarderos al estrecho de Miyako, entre Taiwán y la isla japonesa de Okinawa. Su armada desplegó el “Liaoning”, su primer portaaviones, a través del estrecho de Miyako para ejercicios. A finales de la primavera y principios del verano boreal, los soldados chinos cruzaron a territorio indio en Galwan y Sikkim y lucharon en batallas campales, como se señaló anteriormente. En octubre, dos buques del gobierno chino permanecieron en las aguas territoriales de Japón alrededor de las disputadas islas Senkaku durante más de 48 horas, su intrusión individual más larga, hasta la fecha. Australia, geográficamente más distante de China, sufrió presión económica a causa de lo que Beijing denominó las 14 quejas de Australia; imponer impuestos aduaneros a las exportaciones australianas, dirigidos a la cebada, el vino, la carne de res y los mariscos²³. A modo de explicación, un funcionario del gobierno chino le dijo a un periodista australiano: “China está enojada. Si haces de China el enemigo, China será el enemigo” (Kearsley et al. ²⁰²⁰). La ira de Beijing fue correspondida en Nueva Delhi, Tokio, Canberra y, significativamente, Washington, que duplicó su guerra comercial total y su guerra de palabras con Beijing, acciones que continuaron en las administraciones de Donald Trump y Joe Biden.

El papel esencial desempeñado por China en la forma en que el Quad se comporta como OIG puede ser adivinado por las recientes reuniones del grupo. La cumbre de Tokio de octubre de 2020 fue la primera reunión independiente del Quad (las reuniones ministeriales y de grupos de trabajo anteriores ocurrieron al margen de las cumbres). Significativamente, tres ministros de Relaciones Exteriores volaron desde Washington, Canberra y Nueva Delhi a Tokio en el apogeo de la pandemia de COVID-19 para reuniones en persona. Esto fue seguido rápidamente por una cumbre virtual en marzo de 2021, que reunió a los líderes del cuarteto, para incluir al sucesor de Abe, Yoshihide Suga, y al recientemente elegido presidente de los Estados Unidos, Joe Biden, así como otra reunión en persona organizada por Biden en Washington a fines de septiembre. Esto apunta a la evidencia de que los eventos desde 2017 han convertido al Quad en el foro de referencia para coordinar la política de alto nivel entre los cuatro socios del Indo-Pacífico. Sin embargo, si bien la informalidad sigue siendo la característica más pronunciada del Quad, los resultados de la cumbre de líderes son reveladores con respecto a los cambios de la informalidad a posiblemente más formalidad.

Las tres cumbres fueron muy publicitadas, pero lo que se discutió de manera exclusiva entre los líderes de Quad se mantuvo en la confidencialidad. En Tokio, no se emitieron declaraciones conjuntas formales, lo que refleja una informalidad similar a la de las cumbres anteriores del Quad, y demuestra una resistencia continua a la institucionalización. En cambio, los cuatro

estados publicaron sus propias declaraciones, o versiones, por separado. En contraste, en ambas cumbres posteriores, tal vez debido a su mayor nivel y, por lo tanto, a su significado adicional, se publicaron declaraciones conjuntas. Esto representó una marcada desviación de las cumbres anteriores, pero tal vez una más cargada de simbolismo que de sustancia. Las declaraciones, por ejemplo, ofrecieron una agenda más clara que tocó temas de seguridad regional, la centralidad de la ASEAN y las vacunas. Sin embargo, estos ingredientes también se encontraron en los comunicados y tweets separados después de la reunión de ministros de Relaciones Exteriores en Tokio. Lo que seguía faltando en los tres casos eran referencias a China. De hecho, después de Tokio, solo Estados Unidos mencionó a China por su nombre. A primera vista, la especificidad del entonces secretario de Estado de Estados Unidos, Mike Pompeo, al nombrar y criticar al Partido Comunista Chino (PCCh) dio la nota desafiante de Washington, en marcado contraste con los otros tres miembros del club. Sin embargo, las menciones directas de China por parte de Estados Unidos o los otros miembros de la Cuadrilateral no resurgieron en ninguna de las declaraciones conjuntas emitidas en 2021. Estas declaraciones incluían frases notablemente contundentes (y casi idénticas) dirigidas directamente a Beijing: Los estados del Quad “... (van a) facilitar la colaboración, incluso en materia de seguridad marítima, para enfrentar los desafíos al orden marítimo basado en reglas en los mares de China Oriental y Meridional” (Casa Blanca [2021a](#)) y “Continuaremos defendiendo la adhesión al derecho internacional, particularmente como

se refleja en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (Convemar), para enfrentar los desafíos al orden basado en reglas marítimas, incluso en los mares de China Oriental y Meridional (Casa Blanca [2021b](#))”.

El cuarteto aún tiene que forjar posiciones comunes sobre las cuestiones de soberanía más críticas que enfrentan los miembros individuales con respecto a China. Pero tal vez este sea el punto. Japón nunca se comprometería por adelantado a actuar contra China por el Arunachal Pradesh de India; tampoco, para el caso, India por las islas Senkaku de Japón. Precisamente porque simplemente se evitan las preguntas más difíciles, la informalidad, incluso después de las cumbres de líderes de 2021, significa que los cuatro miembros pueden coordinarse entre sí regularmente a nivel regional. Como señaló el presidente Biden en la cumbre de Washington, “este evento demuestra la fuerte solidaridad entre (las) cuatro naciones y (su) compromiso inquebrantable con la visión común de un Indo-Pacífico libre y abierto” (Casa Blanca [2021c](#)).

¿SEÑALIZACIÓN SIN RETROCESO?

La informalidad del Quad sigue ofreciendo suficientes beneficios instrumentales a sus miembros sin pedirles demasiado. Los miembros pueden ser sinceros entre sí a puerta cerrada dentro del Quad, proporcionando un foro útil para que los funcionarios intercambien información y socialicen futuras iniciativas políticas dentro del grupo²⁴. Su jerarquía horizontal significa que nadie es presionado para adoptar líneas

inequívocas y públicas, como las de Pompeo, sobre China. En cambio, la publicación de cuatro comunicados separados en 2020 y dos declaraciones conjuntas de líderes en 2021 demostró la continuación del proceso mutuamente constitutivo de “entendimiento virtual” para llevar adelante el Quad. Este contexto construido recíprocamente complementará los intereses de seguridad nacional de los cuatro estados (Panda [2021b](#), véase la nota 15).

Lo más importante es el hecho de que continúen reuniéndose, en línea o en persona, en todas las administraciones y durante la pandemia de COVID-19. Este ambiente mutuamente constitutivo y que se refuerza a sí mismo resuena en las capitales de los clubes: la banda vuelve a estar reunida... y otra vez. También resuena en Beijing, donde el lenguaje directo de Washington en 2020 junto con las declaraciones poco veladas emitidas por otros miembros del cuarteto²⁵ llevó a China a emitir declaraciones denunciando “camarillas exclusivas” y “pequeños círculos cerrados y exclusivos” dirigidos a terceros (Johnson y Sugiyama [2020](#)). Los miembros del Quad están enviando señales de su determinación, pero no tan abiertamente como para que China pueda afirmar que son una amenaza.

La informalidad también permite que los miembros desempeñen diferentes roles y envíen diferentes mensajes. En lugar de retorcerse las manos ante la especificidad y la belicosidad implícita en la declaración de Pompeo de 2020, los estados del Quad ven oportunidades. Japón, por ejemplo, disfruta de la postura de línea dura de Washington con

respecto a China porque significa que Tokio no necesita emitir declaraciones directas por su cuenta (Lee et al. [2021a, b](#)). Más bien, durante la administración Trump, el lenguaje y las acciones estadounidenses crearon el espacio necesario para que la administración Abe de Japón propusiera cooperación con China en infraestructura de calidad, asequible y transparente, aunque bajo ciertas condiciones estrictas (Aizawa y Rossiter [2020](#)). En otras palabras, mientras Estados Unidos juega al “policía malo”, Japón puede jugar al “policía bueno” y participar en un “lenguaje diplomático sutil... (que) podría decirse que se adapta al entorno internacional cada vez más complejo, ya que ofrece varias opciones diplomáticas a Tokio y hace que los cálculos de Beijing sean mucho más complicados” (Hakata [2021](#): 89”).

No está claro hasta qué punto ha funcionado esta estrategia de señalización. Demostrando una visión casi esquizofrénica del Quad, el ministro de Relaciones Exteriores de China, Wang Yi, declaró en 2018: ¡... ellos (los estados del Quad) son como espuma de mar en el Océano Pacífico o Índico ... Pueden recibir algo de atención, pero será de corta duración” (Xinhua [2018](#)). Pero dos años después, Wang argumentó que la cooperación estratégica entre los estados del Quad equivalía a una ¡OTAN del Indo-Pacífico” (Jaipragas y Sukumaran [2020](#)). Queda por ver si esto fue pura retórica o si Beijing comenzó a tomar en serio el Quad.

Señalar la determinación del cuarteto sin ser provocativo es una línea apretada para caminar. Cada miembro tendrá que lidiar con la perspectiva de que esta estrategia pueda

ser contraproducente; es decir, podrían estar avivando las sospechas de China sin ganar mucho en el camino de la disuasión, que, después de todo, se basa en la fuerza material, así como en la apariencia y la voluntad de desplegarla. Como Zala ([2018, 22](#)) argumenta enérgicamente: “Los riesgos potenciales asociados con el envío de señales similares a la contención a Beijing a corto plazo y el potencial de percepciones erróneas sobre compromisos ambiguos durante una crisis futura a largo plazo superan claramente los beneficios de la vaga aspiración actual a la cooperación sin un propósito claro”. La visibilidad política del Quad y el mensaje que envía a través del Indo-Pacífico, principalmente a China, ya pueden estar produciendo este efecto. Ciertamente, el presidente chino Xi Jinping cree que sí. A principios de 2021, Xi declaró audazmente: “Para construir círculos pequeños, o comenzar una nueva Guerra Fría; rechazar, amenazar o intimidar a otros; imponer deliberadamente disociación, interrupción del suministro o sanciones; y crear aislamiento o distanciamiento, solo empujará al mundo a la división e incluso a la confrontación”[26](#). Uno se pregunta hasta qué punto el Quad fue el objetivo de su discurso.

LA DIRECCIÓN PROBABLE DE VIAJE DEL QUAD

El Quad puede caracterizarse actualmente como lo opuesto a una OIG formal, vinculante e institucionalizada. ¿Se despojará el Quad de su piel de informalidad y surgirá con características más cercanas a una alianza? Hay razones para pensar que no. Los

miembros del Quad, especialmente Japón e India, por diferentes razones, no quieren acuerdos institucionales más estrictos y disciplinados en el futuro, prefiriendo la flexibilidad estratégica de un formato informal²⁷. Washington, por su parte, quiere que sus aliados clave hagan más por su propia defensa. Por lo tanto, puede decidir (basándose en su experiencia con la OTAN) que una alianza formal comprometida con la defensa mutua, pero respaldada por el poder militar de Estados Unidos podría llevarla a ser un “ticket barato”. Además, los miembros del Quad tienen diferentes compromisos con las estructuras de gobernanza mundiales y regionales existentes. No todos están a favor de elevar el perfil del Quad en detrimento de estos.

Además, incluso si existiera el deseo, profundizar los acuerdos entre militares bajo una organización y burocracia para administrar esto lleva tiempo para desarrollarse. Requiere que los miembros hagan concesiones duras sobre la autonomía y los estrechos intereses nacionales. Tomando prestado de lo que sabemos del giro hacia la informalidad en las instituciones internacionales y la gobernanza, las OIG más informales permiten a los miembros abstenerse de abordar cuestiones en las que existen tensiones subyacentes entre ellas (Cooper y Farooq [2013](#), 427–428). En ausencia de una agresión militar abierta, las perspectivas de una institucionalización más profunda están limitadas por una serie de diferencias ideológicas, divergencias económicas y cuestiones estratégicamente competitivas entre los miembros principales del grupo. Este punto es aún más apropiado

cuando agregamos el llamado Quad Plus a la mezcla.

Quad Plus se refiere a un compromiso minilateral en el Indo-Pacífico que expande los miembros centrales del Quad para incluir otras economías emergentes cruciales (Panda [2020a](#)). Los diálogos de Quad Plus reúnen a funcionarios y expertos de los países del Quad junto con un socio externo rotativo para explorar áreas de interés común. Estos socios “Plus” han incluido Filipinas, Indonesia, Singapur, Taiwán, Francia y Sri Lanka (Smith [2020](#)). Lo que realmente dio vida al concepto Quad Plus fue una reunión única del Quad iniciada por el subsecretario de Estado saliente de los Estados Unidos, Stephen Biegun, el 20 de marzo de 2020 a nivel de secretario de Relaciones Exteriores. La consulta, instituida como una reunión semanal, tenía por objeto permitir un intercambio de evaluaciones de las situaciones de pandemia de COVID-19 de los miembros y buscar sinergias en las respuestas de las naciones participantes para contener la propagación del virus. Extendió significativamente el foro del Quad a Corea del Sur, Vietnam y Nueva Zelanda, planteando preguntas críticas sobre si una plataforma tan amplia podría sostenerse y si podría traducirse de manera factible en un mecanismo para la coordinación de la seguridad. Para Panda ([2020a](#), 5):

El Quad Plus permitiría a las naciones participantes crear un alineamiento estratégico que de otro modo habría resultado difícil de materializar. Por lo tanto, la posible agrupación podría reforzar el orden internacional liberal en el Indo-Pacífico y, por

extensión, en el mundo. Debido a su composición de estados afines, el Quad Plus podría indicar una adopción creciente, o al menos temporal, de un orden liderado por Estados Unidos en la región del Indo-Pacífico sin convertirse aún en parte de un “marco de alianzas” establecido.

Sin embargo, el concepto Quad Plus es actualmente abstracto y se presenta como una versión amplificada del marco Quad. Combinar las fortalezas del cuarteto en torno a la diplomacia de las vacunas y las tecnologías emergentes como la Inteligencia Artificial (IA) generan bienes públicos útiles. La promoción de este tipo de iniciativas cooperativas dentro del Quad (hacia el Quad Plus) tiene tres modalidades. En primer lugar, desactiva la oposición dentro del Quad, particularmente de India, a formas más abiertas de cooperación en materia de seguridad y vínculos militares. En segundo lugar, señala el énfasis de India en un Indo-Pacífico libre, abierto e inclusivo (Panda 2021b; Hakata y Cannon 2021a, b, 9-10). En tercer lugar, y de manera relacionada, distancia aún más al Quad del modelo más formal de la OTAN y pone énfasis en la funcionalidad multifacética. Estas tres modalidades señalan quizás la característica más destacada de un mecanismo Quad Plus: su naturaleza plural e inclusiva. Por esta razón, una ampliación de su alcance, o un cambio en sus prioridades desde el alivio de desastres inducidos por la pandemia a la contención de China, sigue siendo un escenario poco probable para muchos de los socios potenciales en el foro. Casi todas las naciones participantes del Quad Plus tienen vínculos económicos elaborados con Beijing, incluso si desconfían de las

acciones coercitivas, unilaterales y desestabilizadoras de China (Grossman 2020).

Aunque veamos que no se haga ningún esfuerzo para alcanzar una posición común en áreas clave, estos cuatro estados buscarán cada vez más un alineamiento estratégico más estrecho a medida que crezca el poder relativo de China. Pero esto puede ocurrir a nivel bilateral o trilateral entre las distintas partes en lugar de a través de una estructura de alianza vinculante o con un tercer estado, como se vio en la creación a fines de 2021 del AUKUS, un pacto de seguridad trilateral entre Australia, Reino Unido y Estados Unidos. Quizás independientemente de los niveles en los que se produzcan estos alineamientos estratégicos (bilateral, trilateral, cuadrilateral/formal o informal), China es el pegamento que une al Quad. Este es el caso ya sea que Washington se refiera deliberadamente al PCCh como el problema o a que Tokio hable de defender un orden basado en reglas. Implícito en el énfasis y los esfuerzos de los miembros del Quad por defender un orden basado en reglas está su posición como beneficiarios y defensores de las normas (Hatakeyama 2017) y, en relación con esto, su acuerdo común de que China no tiene derecho a dominar los mares y el espacio aéreo comunes en todo el Indo-Pacífico. Detener la hegemonía regional china, entonces, huele a contención en todo menos en el nombre. Surge un peligro si China es demasiado grande para contenerla o si el cuarteto no posee los medios o la voluntad para aplicar una estrategia de contención conjunta. Parecería que ambas posibilidades son ciertas.

CONCLUSIÓN: ¿EL QUAD EN UNA ERA DE INFORMALIDAD?

Cada época ha dado forma a las características de las instituciones y prácticas internacionales que surgieron. El siglo XIX tuvo la “diplomacia de conferencias”, el siglo siguiente tuvo “la era de las organizaciones internacionales”, y este siglo está viendo cada vez más la cascada de OIG informales (Pentilla 2009). Las OIG informales poseen una calidad innovadora y una flexibilidad institucional que permite a sus miembros mantener relaciones estrechas y coordinar acciones sin obligaciones concomitantes.

El análisis anterior ha sostenido que la informalidad y la flexibilidad institucional del Quad han sido activos moderados, pero, más que eso, son necesidades funcionales. Un enfoque abierto en el Quad como una organización militar para contrarrestar a China no habría permitido la gama de posibles actividades coordinadas emprendidas por los miembros principales. También habría obstaculizado la integración de otros Estados que preferían, al menos por el momento, mantener una posición más equívoca frente a China. Simplemente no existe la voluntad entre los miembros del cuadrilátero ni la necesidad sentida de formar una OIG más explícita y vinculante para la defensa mutua. En cambio, los miembros del Quad han canalizado su atención bajo la OIG hacia intereses comunes compartidos (principalmente China, pero también la recuperación de la pandemia y otras áreas de seguridad no tradicionales) para trabajar sobre ellos, sin importar cuán incremental sea el progreso. Prefieren la informalidad porque

creen que indica alineación sin provocación y, lo que es más importante, funciona para todos, aunque por diferentes razones. La cuestión es que envíe señales tanto a Beijing como a las cuatro capitales del club. Ambiguo o no, el Quad posee capital político incluso si, como OIG informal, todavía no puede agregar efectivamente los recursos de poder de las unidades. Más bien, lo que hace es realizar la función vital de identificar amigos en el Indo-Pacífico. El Quad comunica cierto grado de apoyo mutuo, pero deja a sus miembros una “salida” bastante fácil si las cosas se ponen demasiado calientes.

Anticipamos que la informalidad y la flexibilidad institucional seguirán siendo las características distintivas del Quad, ya que sus miembros principales prefieren no estar vinculados a los compromisos de la alianza y permitan el compromiso con una variedad de socios regionales en el marco de los diálogos del Quad plus. Estas conclusiones, sin embargo, no excluyen que surja un acuerdo de alianza más formal en caso de que las acciones de China se vuelvan más abiertamente hostiles y agresivas. El registro histórico nos revela que las coaliciones de equilibrio no toman forma completa hasta que los agresores han hecho conquistas significativas. Aun así, las partes tendrán que reconciliarse con la idea de que la consolidación de esta alineación emergente dependerá de la tolerancia y tal vez incluso del apoyo a intereses no compartidos, como las disputas territoriales de India o Japón con China. Si el Quad se solidifica y madura, Beijing lo verá

cada vez más como hostil, lo que aumentará la tensión en la región, lo que, a su vez, estimulará a los cuatro a acercarse o a buscar refugio bajo la sombra de una mayor ambigüedad e informalidad.

SOBRE LOS AUTORES

Brendon J. Cannon, profesor Asistente de Seguridad Internacional de la Khalifa University, Abu Dhabi, Emiratos Árabes Unidos.

Ash Rossiter, profesor asociado de Seguridad Internacional en Khalifa University.

*Este artículo fue [publicado originalmente](#) bajo licencia de exclusiva de Springer Nature Limited 2022 y fue traducido por AthenaLab con la autorización del autor.

** Este artículo representa el pensamiento de los autores, no necesariamente de la institución.

NOTAS

1. The quartet counts the “Quadrilateral Security Dialogue” as its most official name. The fact that this term is not evenly used across the four states reflects, in part, the silent, consensual nature that drives the Quad. In addition, because it is only one of many quadrilateral or quadripartite groupings found around the globe, it may be more definitively referred to as the ‘Quad in the Indo-Pacific’. The authors are grateful to David Brewster and Jagannath P. Panda for making these points. See also (Hakata and Cannon 2021b, 7).
2. Koga (2020, 60) opines, on the one hand, that Quad meetings have “... facilitated cooperation among its members.” On the other, he notes, “The Quad grouping’s attempts to arrive at coordinated visions, policies and actions among its members have yet to be effectively institutionalized” (Koga, 2020, 72). He and Feng (2020a, 6), also question the possibility of the Quad’s greater institutionalization on account of a lack of executive leadership, particularly from the US during the presidency of Donald Trump (2017– 2021).
3. According to Tow (2019, 235), ‘Minilateralism is... a narrower and usually informal initiative intended to address a specific threat, contingency, or security issue with fewer states (usually three or four) sharing the same interest for resolving it within a finite period of time. No consensus has yet been reached on how to precisely define “minilateralism” in the international security context’.
4. We use the term IGO to specify that the discussion focuses on associations with state membership rather than the broader term International Organizations (IOs) which can include international actors other than states.
5. Employing a sensu stricto interpretation of alliances, Snyder (1997) concludes that alliances are ‘for- mal [authors’ emphasis] associations of states for the use (or non- use) of military force, in specified circumstances, against states outside their own membership’.
6. The 1904 Entente Cordiale between Britain and France was highly specific and formalized in terms of what the two sides signed up to vis-à-vis each other, it only went as far as to coordinate diplomatic efforts towards German’s rising power. Confusingly, an entente can also mean efforts to reduce conflict between parties aligning.
7. One probable explanation for a lack of attention on IIGSOs is that models of IGOs have largely been based on formal attributes rather than on their actual behavior. To consider organizations only in terms of their formal rules is comparable, Stone argues, to trying to understand computers only in terms of hardware (2013, 122).
8. Examples include the half-century-old Munich Conference on Security Policy and

- the IISS Shangri La and Manama Dialogues in Singapore and Bahrain, respectively.
9. The speech was delivered by Abe’s foreign minister, Taro Aso, on November 30, 2006. <https://www.mofa.go.jp/announce/fm/as/speech0611.html>.
 10. The Quad was initiated in Manila as a dialogue by Japan’s Prime Minister Shinzo Abe, with the support of US Vice President Dick Cheney, Prime Minister John Howard of Australia, and Prime Minister Manmohan Singh of India.
 11. Admittedly, Australia has a lengthy Indian Ocean coastline. Nonetheless, its power, population, and strategic assets—indeed its outlook—have been decidedly Pacific-oriented in nature, particularly after World War II (Brewster 2021).
 12. Koga (2020, 59) termed this formulation of a democracy—a new Quad of Japan, the US, Australia, and India as a “coalition... to protect the maritime commons, including freedom of navigation in both the Indian Ocean and Pacific Ocean in response to China’s aggressive moves in the East China and South China seas.” Perhaps a coalition is what Abe wished for, and the informality of Quad 2.0, while by no means a coalition in the strict sense of the term, is nonetheless a group of state leaders who agree to potentially act together, possibly on a temporary basis, to achieve something.
 13. Chacko and Wilson (2020) argue that the governments of Australia, Japan and India began functioning as a semi-formal, minilateral coalition from around 2008.
 14. ‘Exercise Malabar, initially a joint naval exercise involving India and the US, in which the Japan Maritime SDF has participated since October 2015 as a permanent member. With Australia’s return in November 2020, Malabar ensures the continued and growing maritime military aspect of the quadrilateral partnership, albeit not directly linked to the Quad itself’ (Hakata 2021, 91). The exercises have been strategically moved closer to China in recent years: from India’s west coast and the Arabian Sea to the alternating locations of the Bay of Bengal/East coast of India, the coasts of Japan and the Philippine Sea.
 15. Authors’ online interview with Jagannath Panda, 12 January 2021
 16. Remarks at the US-India Strategic Partnership Forum, August 2020.
 17. Lee (2016, 29–31), noted that both Australia and India expressed their preferences for informal formats of cooperation prior to Quad 2.0’s launch in 2017.
 18. Quad 2.0 has witnessed seven working-level meetings in five years: from 2017 to 2022. There have been two ministerial meetings, one in New York in September 2019 and the Tokyo Summit in October 2020. In March 2021, the first-ever leaders’ summit was held online. This was followed by the first in-person leaders’ summit in

- Washington, D.C. in September 2021. An in-person leaders' summit will reportedly be held in Tokyo during the first half of 2022.
19. For more on the 'club model' of diplomacy, see (Heine 2013).
 20. 1975 was the last time such incidents occurred on the India-China border.
 21. The 'Free and Open Indo-Pacific' or FOIP, like the Quad, was the brainchild of Abe. Launched in 2016, in part to reenergize the Quad, its purpose (for Tokyo) is to maintain the existing international order and thereby act check China's behavior, particularly in Japan's maritime near abroad (Lee et al. 2021a, b; Rossiter and Cannon 2020).
 22. In 2020, Exercise Malabar was held in two locations, the Bay of Bengal and the Arabian Sea and saw the inclusion of Australia for the first time in 13 years. Australia participated again in 2021 when exercises were held first in the Philippine Sea and then in the Bay of Bengal. This made the maneuvers a Quad activity in all but name.
 23. These included but were not limited to government funding for 'anti-China' research, 'spearheading a crusade' in multilateral forums on China's 'internal' affairs and calling for an independent investigation into the origins of COVID-19.
 24. At a ministerial meeting held in February 2021, for example, Japanese Foreign Minister, Toshimitsu Motegi, recalled how he had conveyed Japan's serious concerns to the other Quad members about a recent Chinese law that explicitly allows the Chinese coast guard to use weapons against foreign ships that it sees as illegally entering its waters. After the meeting, Motegi also noted that all four members had voiced their strong opposition to any attempts by China to alter the status quo in the Indo-Pacific region by force (Kyodo News 2021).
 25. Australia's Foreign Minister, Marise Payne, asserted that Quad countries were committed to a region that was 'governed by rules', while her Indian counterpart advocated 'upholding the rules-based international order'.
 26. The speech was delivered online at the Davos Agenda on January 25, 2021. https://www.youtube.com/watch?v=_NTLUaxuils.
 27. India and Japan both wish to maintain robust diplomatic relations with Beijing. According to Koga (2021, 92), better relations with China do not mean Japan's firm diplomatic stance on its national interests, such as its sovereignty, democracy, human rights, and rule of law, will dissipate.

REFERENCIAS

- Abbott, K., and D. Snidal. 1998. Why states act through formal international organizations. *Journal of Conflict Resolution* 42 (1): 3–32.
- Aizawa, T., and A. Rossiter. 2020. Decoding Japan's "free and open Indo-Pacific" concept. In *Conflict and cooperation in the Indo-Pacific new geopolitical realities*, ed. A. Rossiter and B.J. Cannon, 39–54. London: Routledge.
- Berlin, D. 2011. The rise of India and the Indian Ocean. *Journal of the Indian Ocean Region* 7 (1): 1–31.
- Bhaskar, C.U. 2020. Is the 'Quad' Asia's new NATO? *The National*, 20 October. <https://www.thenationalnews.com/opinion/comment/is-the-quad-asia-s-new-nato-1.1095957>.
- Bhatnagar, A. 2021. Quad talks: Can 'Asian NATO' take on China in the Indo Pacific? *Times of India*, 18 January, <https://timesofindia.indiatimes.com/india/quad-talks-can-asian-nato-take-on-china-in-indo-pacific/articleshow/78505791.cms>
- Brewster, D. 2021. Building Australia's unified regional strategy through the Indo-Pacific concept. In *Indo-Pacific strategies: Navigating geopolitics at the dawn of a new age*, ed. B.J. Cannon and K. Hakata, 62–80. Oxon: Routledge.
- Buchan, P.G., and B. Rimland, 2020. Defining the diamond: the past, present, and future of the quadrilateral security dialogue. *CSIS Briefs*.
- Chacko, P., and J. Wilson, (2020). Australia, Japan and India: a trilateral coalition in the Indo-Pacific? Perth USAsia Centre, 22 September, 1–38. <https://perthusasia.edu.au/our-work/australia,-japan-and-india-a-trilateral-coalition>.
- Chanlett-Avery, E. 2018. *Japan, the Indo-Pacific, and the "Quad"*. Chicago: Chicago Council on Global Affairs.
- Chari, P.R. 1979. Indo-Soviet military cooperation: A review. *Asian Survey* 19 (3): 230–244.
- Cooper, A.F., and A.B. Farooq. 2013. BRICS and the privileging of informality in global governance. *Global Policy* 4 (4): 428–433.
- Envall, H.D.P., and I. Hall. 2016. Asian strategic partnerships: New practices and regional security governance. *Asian Politics and Policy* 8 (1): 87–105.
- Fearon, J.D. 1997. Signalling foreign policy interests: Tying hands versus sinking costs". *Journal of Conflict Resolution* 41 (1): 68–90.
- Gilboy, G.J., and E. Heginbotham. 2012. *Chinese and Indian strategic behavior: Growing power and alarm*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Graham, E. 2018. The Quad deserves its second chance. In *Debating the Quad*, ed. A. Carr, 4–7. Canberra: Australian National University.
- Grossman, D. 2020. Don't get too excited, 'Quad Plus' meetings won't cover China. *The Diplomat*, 9 April. <https://thediplomat.com/2020/04/dont-get->

too-excited-quad-plus-meetings-wont-cover-china/.

Grossman, M. 2005. The tsunami core group: A step toward a transformed diplomacy in Asia and beyond. *Security Challenges* 1 (1): 11–14.

Hakata, K. 2021. Japan and the Indo-Pacific: The formation of geostrategy. In *Indo-Pacific strategies: Navigating geopolitics at the dawn of a new age*, ed. B.J. Cannon and K. Hakata, 3–21. Oxon: Routledge.

Hakata, K., and B.J. Cannon. 2021a. Why the quad is crucial. *The Diplomat*, 27 September. <https://thediplomat.com/2021a/09/why-the-quad-is-crucial/>.

Hakata, K., and B.J. Cannon. 2021b. The Indo-Pacific as an emerging geography of strategies. In *Indo-Pacific strategies: Navigating geopolitics at the dawn of a new age*, ed. B.J. Cannon and K. Hakata, 3–21. Oxon: Routledge.

Hatakeyama, K. 2017. What is at stake? Japan's shift from norm beneficiary to norm protector. *Journal of Inquiry and Research* 106 (2017): 81–98.

He, K., and H. Feng. 2020. The institutionalization of the Indo-Pacific: Problems and prospects. *International Affairs* 96 (1): 149–168.

Heine, J. 2013. From club to network diplomacy. In (2013) *The Oxford handbook of modern diplomacy*, ed. A.F. Cooper, J. Heine, and R. Thakur, 54–69. Oxford: Oxford University Press.

Hemmer, C., and P.J. Katzenstein. 2002. Why is there no NATO in Asia? *Collective identity,*

regionalism, and the origins of multilateralism. *International Organization* 56 (3): 575–607.

Hemmings, J. 2020. Measuring Shinzo Abe's impact on the Indo-Pacific. *Asia Pacific Bulletin* 536: 21. Jaipragas, B., and T. Sukumaran. 2020. US-led 'Quad' as underlying security risk at Malaysia meeting.

South China Morning Post 13 October. <https://www.scmp.com/week-asia/politics/article/3105299/indo-pacific-nato-chinas-wang-yi-slams-us-led-quad-underlying>

Johnson, J., and S. Sugiyama. 2020. 'Quad' meeting in Tokyo prizes symbolism over substance. *The Japan Times*, October 7. <https://www.japantimes.co.jp/news/2020/10/07/national/quad-japan-symbolism-china/>

Kaplan, Eben. 2006 *The Proliferation Security Initiative.* Council on Foreign Relations Backgrounder 16 October. <https://www.cfr.org/backgrounder/proliferation-security-initiative>.

Kearsley, J., E. Bagshaw, and A. Galloway. 2020. 'If you make China the enemy, China will be the enemy': Beijing's fresh threat to Australia. *The Sydney Morning Herald* 18 November. <https://www.smh.com.au/world/asia/if-you-make-china-the-enemy-china-will-be-the-enemy-beijing-s-fresh-threat-to-australia-20201118-p56fq.html>.

Keohane, R., and J.S. Nye. 2000. Introduction. In *Governance in a globalizing world*, ed. J.S.N. Nye and

J.D. Donahue, 1–40. Washington DC: Brookings Institution.

Koga, K. 2021. Japan's free and open Indo-Pacific vision under suga: Transition and future challenges in Southeast Asia. *East Asian Policy* 13 (03): 84–100.

Koga, K. 2020. Japan's 'Indo-Pacific' question: Countering China or shaping a new regional order? *International Affairs* 96 (1): 49–73.

Kyodo News. 2021. Quad members oppose attempts by China to alter regional status quo. *Kyodo News* 19 February. <https://english.kyodonews.net/news/2021/02/92fe10c303c8-urgent-quad-members-oppose-attempts-by-china-to-alter-regional-status-quo.html>.

Laskar, R.H. 2020. Quad: India committed to a rules-based world order, says MEA Jaishankar. *Hindustan Times* 06 October. <https://www.hindustantimes.com/india-news/quad-india-committed-to-a-rules-based-world-order-says-mea-jaishankar/story-l9F11oQT8TgZRdZ5wopl.html>.

Lee, L. 2016. Abe's democratic security diamond and new quadrilateral initiative: An Australian perspective. *The Journal of East Asian Affairs* 30 (2): 1–41.

Lee, L., K. Koga, and J.P. Panda. 2021. Institutionalising the Quad: Can it Seize the Momentum for the Future? [Panel discussion] 20 January. https://www.youtube.com/watch?v=Q2t51JVk_KU.

Leeds, B.A., and S. Anac. 2005. Alliance institutionalization and alliance performance. *International Interactions* 31 (3): 183–202.

Liska, G. 1962. *Nations in Alliance: The limits of interdependence*. Baltimore: John Hopkins University Press.

Madan, T. 2017. The Rise, Fall and Rebirth of the 'Quad.' *War on the Rocks*, 16 November. <https://warontherocks.com/2017/11/rise-fall-rebirth-quad/>.

Ministry of Foreign Affairs of China [MOFA, China]. 2018. 2018nian2yue23ri waijiaobu fayanren Geng Shuang zhuchilixingjizhehui, February 23. https://www.fmprc.gov.cn/web/fyrbt_673021/t1536996.shtml.

Morrow, J.D. 1994. Alliances, credibility, and peacetime costs. *Journal of Conflict Resolution* 38 (2): 270–297.

Morrow, J.D. 2000. Alliances: Why write them down? *Annual Review of Political Science* 3 (1): 63–83. O'Neil, A., and L. West. 2019. Why the Quad won't ever be an Asian NATO. *The ASPI Strategist* 24 January. <https://www.aspistrategist.org.au/why-the-quad-wont-ever-be-an-asian-nato/>.

Paik, W., and J.J. Park. 2020. The Quad's search for non-military roles and China's strategic response: Minilateralism, infrastructure investment, and regional balancing. *Journal of Contemporary China* 30 (127): 36–52. <https://doi.org/10.1080/10670564.2020.1766908>.

Panda, J.P. 2020a. Quad plus: Form versus substance. *Journal of Indo-Pacific Affairs* 3 (5): 3–13.

Panda, J.P. 2020b. The Abe doctrine on 'Quad Plus'. *Japan Times* 17 July. <https://www.japantimes.co.jp/opinion/2020b>

/07/17/commentary/japan-commentary/abe-doctrine-quad-plus/.

Panda, J.P. 2020c. India's approach to the "Quad" and the salience of China. In *Conflict and Cooperation in the Indo-Pacific*. New Geopolitical Realities, ed. B.J. Cannon, 12–38. London: Routledge.

Panda, J.P. (ed.). 2020d. Quad plus: form versus substance [Special Issue]. *Journal of Indo-Pacific Affairs* 3 (5): 30.

Panda, J.P. 2021b. India's Indo-Pacific prism. In *Indo-Pacific strategies: navigating geopolitics at the dawn of a new age*, ed. B.J. Cannon and K. Hakata, 62–80. Oxon: Routledge.

Roy-Chaudhury, R., and K.S. de Estrada. 2018. India, the Indo-Pacific and the Quad. *Survival* 60 (3): 181–194.

Park, J. 2020. Why the US-led Quad alliance won't realise its 'Asian NATO' ambition against China. *South China Morning Post* 30 October. <https://www.scmp.com/comment/opinion/article/3107469/why-us-led-quad-alliance-wont-realise-its-asian-nato-ambition>.

Payne, A. 2008. The G8 in a changing global economic order. *International Affairs* 84 (3): 519–533.

Pentilla, R. 2009. *Multilateralism light: The rise of informal international governance*. London: Centre for European Reform.

Percy, S. 2018. Maritime crime in the Indian Ocean: The role of the Quad. In *Debating the Quad*, ed. A. Carr, 23–25. Canberra: Australian National University.

Pollman, M. 2015. *US-Japan-Australia Security Cooperation: Beyond Containment*. The

Diplomat 21 April.
<https://thediplomat.com/2015/04/us-japan-australia-security-cooperation-beyond-containment/>.

Posen, B. 2014. *Restraint: A new foundation for U.S. grand strategy*. Ithaca, NY: Cornell University Press.

Rajagopalan, R. 2017. *India's strategic choices: China and the balance of power in Asia*. New Delhi: Carnegie Endowment for International Peace.

Rajagopalan, R.J. 2020. Australia-Japan-India trilateral sets sights on supply chain resilience. *The Diplomat* October 2. <https://thediplomat.com/2020/10/australia-japan-india-trilateral-sets-sights-on-supply-chain-resilience/>.

Roger, C.B. 2020. *The origins of informality: Why the legal foundations of global governance are shifting, and why it matters*. Oxford University Press.

Rossiter, A., and B.J. Cannon. 2019. Making arms in India? Examining New Delhi's renewed drive for defence-industrial indigenization. *Defence Studies* 19 (4): 353–372.

Rossiter, A., and B.J. Cannon, eds. 2020. *Conflict and cooperation in the Indo-Pacific: New geopolitical realities*. Milton Park: Routledge.

Ruggie, J.G. 1992. Multilateralism: The anatomy of an institution. *International Organization* 46 (3): 561–598.

Scott, D. 2020. US strategic re-positioning to the "Indo-Pacific": A paradigm shift. In *Conflict and Cooperation in the Indo-Pacific*: New

geopolitical realities, ed. Ash Rossiter and Brendon J. Cannon, 55–77. Milton Park: Routledge.

Smith, A. 1995. Alliance formation and war. *International Studies Quarterly* 39 (4): 405–425.

Smith, J.M. 2020. How America is leading the ‘Quad Plus’ group of 7 countries in fighting the coronavirus. Heritage Foundation, 1 April. <https://www.heritage.org/global-politics/commentary/how-america-leading-the-quad-plus-group-7-countries-fighting-the>.

Snyder, G. 1997. *Alliance politics*. Ithaca: Cornell University Press.

Stone, R.W. 2013. Informal governance in international organizations: Introduction to the special issue. *Review of International Organizations* 8: 121–136.

Tow, W.T. 2019. Minilateral security’s relevance to US strategy in the Indo-Pacific: Challenges and prospects. *The Pacific Review* 32 (2): 232–244.

Vabulas, F., and D. Snidal. 2013. Organization without delegation: Informal intergovernmental organizations (IIGOs) and the spectrum of intergovernmental arrangements. *Review of International Organizations* 8 (2): 193–220.

Vabulas, F., and D. Snidal. 2021. Cooperation under autonomy: Building and analyzing the Informal Intergovernmental Organizations 2.0 dataset. *Journal of Peace Research* 58 (4): 859

Vasudeva, A. 2019. India’s role in disaster management: Can the quad give it a leg up? In Tatsumi, Y.,

J. Li, P. Kennedy, and A. Vasudeva. (Eds.). *International disaster response: Rebuilding the quad? Views from the next generation*. Washington, D.C.: Stimson.

Walt, S. 1987. *The origins of alliances*. Ithaca: Cornell University Press.

White, H. 2017. Why the US is no match for China in Asia, and Trump should have stayed at home and played golf. *South China Morning Post*, 15 November. <http://www.scmp.com/comment/insight-opinion/article/2120010/why-us-no-match-china-asia-and-trump-should-have-stayed-home>.

White House. 2021a. Quad leaders’ joint statement: “The spirit of the Quad”. 12 March. <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2021a/03/12/quad-leaders-joint-statement-the-spirit-of-the-quad/>.

White House. 2021b. Joint Statement from Quad Leaders. 24 September. <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2021b/09/24/joint-statement-from-quad-leaders/>.

White House. 2021c. Remarks by President Biden, Prime Minister Morrison, Prime Minister Modi, and Prime Minister Suga at Quad Leaders Summit. 24 September. <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/speeches-remarks/2021c/09/24/remarks-by-president-biden-prime-minister-morrison-prime-minister-modi-and-prime-minister-suga-at-quad-leaders-summit/>.

Wilkins, T. 2012. 'Alignment', not 'alliance'—the shifting paradigm of international security cooperation: Toward a conceptual taxonomy of alignment. *Review of International Studies* 38 (1): 53–76.

Wilkins, T. 2019. *Security in Asia: The dynamics of alignment*. Boulder: Lynne Rienner.

Woodward, J. 2017. *The US Vs China: Asia's new cold war?* Manchester: Manchester University Press.

Xinhua. 2018. Inciting bloc confrontation will find no market: Chinese FM. Xinhua 08 March. http://www.xinhuanet.com/english/2018-03/08/c_137024428.htm.

Zala, B. 2018. Taking the costs of the Quad seriously. In *Debating the quad*, ed. A. Carr, 19–22. Canberra: Australian National University.

Publisher's Note Springer Nature remains neutral with regard to jurisdictional claims in published maps and institutional affiliations.